

Alessandro Fanetti

Máster

CeSEM (Centro de estudios Eurasia y Mediterráneo)

Italia

[alexander.siena@gmail.com](mailto:alexander.siena@gmail.com)

+393345380839

***1) Dinámicas cambiantes en la geopolítica global: polos de poder, reconfiguración de las alianzas y esferas de influencia.***

***Título***

***De la unipolaridad a la multipolaridad: el desafío decisivo del tercer milenio***

*“[...] Revolución es conciencia del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado [...].”*

*Fidel Alejandro Castro Ruz*

La geopolítica actual se caracteriza por retos de época, propios de momentos clave de la historia de la humanidad.

Desafíos que, en esencia, pueden concentrarse y resumirse en este lema: unipolarismo vs. multipolarismo.

Profundizando en la cuestión, cabe destacar en primer lugar que, al menos desde que existen las civilizaciones, el “mundo geopolítico” siempre ha estado constituido y dividido en polos más o menos capaces de dirigir los grandes cambios internacionales.

Polos más o menos capaces en la medida en que unos tienen un “aliento” global, mientras que otros tienen una capacidad de proyección regional o, en todo caso, más restringida. Siendo los primeros los que siempre han dado “nombre” a las distintas fases geopolíticas, como las siguientes:

- 1) Bipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de dos polos geopolíticos con mayor capacidad de proyección e influencia global que los demás. El ejemplo típico de esto se vio en el periodo “Post Segunda Guerra Mundial - Disolución de la Unión Soviética”, con el enfrentamiento EEUU - URSS.
- 2) Unipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de un único polo geopolítico más capaz que todos los demás de influir en la geopolítica mundial. El ejemplo clásico son los Estados Unidos de América después de 1989 - 1991.
- 3) Multipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de varios polos geopolíticos capaces de influir en la dinámica mundial. En mi opinión, esto es lo que está tomando forma (en primer lugar y sobre todo gracias a los países del llamado “Sur Global”), aunque con la feroz resistencia del “Norte Global” que quiere el mantenimiento del orden geopolítico posterior a la Guerra Fría.

Entre los polos globales (por supuesto del mundo conocido en las diversas épocas) pueden mencionarse sin duda, entre otros y sólo como meros ejemplos, los siguientes centros de poder (con sus aliados o satélites):

- Imperio aqueménida
- Imperio romano
- Sacro Imperio Romano Germánico
- Reino de Francia (por ejemplo, durante el periodo de Luis XIV, Rey Sol)
- Estados Unidos de América (al menos desde después de la Segunda Guerra Mundial)
- URSS
- Imperio otomano

En cambio, pueden mencionarse, entre otros y también como ejemplos, polos de alcance más regional (aunque a menudo con “ecos” en otras partes del mundo):

- Cartago

- Los diversos imperios “precolombinos” de América Latina y el Caribe
- Los diversos centros de poder africanos anteriores a la colonización occidental, como el Imperio de Malí, el Imperio de Ghana y el Reino del Congo.
- Irán tras la Revolución Islámica de 1979
- La República de Turquía (creada en 1923, tras la disolución del Imperio Otomano)

Así, el claro “axioma geopolítico” que podemos deducir es “existencia de civilizaciones = presencia de centros de poder geopolítico”.

Centros de poder geopolítico que, en base a su capacidad de proyección exterior, han configurado las distintas fases de la historia de las civilizaciones. No es casualidad, de hecho, que uno de los mayores expertos en geopolítica e ilustre teórico del mundo multipolar, el filósofo ruso Aleksandr Gel'evič Dugin, hable de la Ciencia de las Civilizaciones para referirse a la rama de estudio de estas cuestiones.

Fases geopolíticas caracterizadas, pues, por la presencia más o menos amplia de Grandes Potencias (es decir, capaces de proyección global, hasta el posible grado de Superpotencia) y/o potencias regionales, cada una con sus propias características y peculiaridades.

Y esto siguió siendo así incluso después de la última gran convulsión militar mundial, la Segunda Guerra Mundial.

Esta convulsión dio lugar a dos macro “puntos geopolíticos”:

- 1) Delineación, al menos sobre el papel, del marco de las “reglas del juego geopolítico mundial” aún existente en la actualidad. Un marco formado por la ONU y todo el sistema derivado de dicha organización. Un sistema construido a varios niveles y que, en teoría, debería haber garantizado una coexistencia geopolítica mundial basada en reglas reconocidas por todos y que excluía, salvo raras excepciones, el recurso al uso de la fuerza.
- 2) Nacimiento del Bipolarismo, es decir, de un sistema geopolítico mundial liderado por dos Grandes Potencias: EEUU y la URSS. Grandes potencias que, dentro del rango en el que se enmarca esta definición, alcanzaron el máximo nivel, el de Superpotencias. Bipolarismo que también compartió cierto espacio con la tercera “pata geopolítica”, a saber, el “*Movimiento de Países No Alineados*” nacido en Bandung en 1955. Este movimiento realizó una importante contribución a la promoción y el desarrollo de unas relaciones geopolíticas más justas y responsables. Con varios de sus países miembros, al

menos los más “prominentes”, tendiendo a ser más cercanos y afines a Moscú que a Washington.

En esencia, el primer punto nunca ha conseguido desplegar plenamente sus “alas”, por lo que siempre ha seguido siendo un “foro de diálogo” y poco más. Aparte de las raras ocasiones en que el Consejo de Seguridad de la ONU ha logrado ponerse de acuerdo sobre cómo actuar (ante todo entre los países con derecho a veto), o cuando algún organismo de la propia Organización ha sido capaz de poner en práctica sus decisiones. Y sobre la falta de eficacia de este órgano, baste pensar en los cientos de resoluciones aprobadas (incluso por amplísima mayoría) por la Asamblea General de la ONU que nunca se han puesto en práctica: un ejemplo sobre todo, las decenas (que han caído en saco roto) sobre la petición del fin inmediato del bloqueo estadounidense contra Cuba.

Está claro que la principal debilidad de la ONU reside en la inexistencia sustancial (si excluimos al Consejo de Seguridad, con todas sus conocidas limitaciones) de una fuerza capaz de hacer cumplir las obligaciones a las que se han sometido los países individuales al adherirse a la Carta de la ONU.

En esencia, por tanto, la ONU debe considerarse como un noble y elevado intento de dotarse de un marco compartido para el desarrollo de las relaciones globales y la resolución de disputas, pero en realidad con grandes dificultades para hacer del “mundo geopolítico global” un sistema de paz y prosperidad para todos.

En cuanto al segundo punto, sin embargo, puede decirse que simplemente ha dado continuidad a la “historia geopolítica de las civilizaciones” desde sus inicios. Milenios en los que precisamente se han alternado una serie de polos geopolíticos capaces de influir en la dinámica mundial y regional.

Enfrentamiento Washington - Moscú, por tanto, con la presencia (como ya se ha dicho) no obstante significativa del Movimiento de los No Alineados.

Bipolarismo que duró precisamente hasta la caída del Muro de Berlín y la consiguiente disolución de la Unión Soviética. Un momento 1989 - ‘91 celebrado como una victoria decisiva por el Occidente político (liderado por Estados Unidos y el bloque de la OTAN) y, con razón, como una trágica derrota por el “Sur Global”.

En palabras del Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Vladimirovič Putin: “[...] *El colapso de la URSS fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo XXI [...].*”<sup>1</sup>

A partir de ese momento, el bipolarismo da paso a otra fase geopolítica: el unipolarismo (liderado por Estados Unidos, con el brazo armado de la OTAN).

Así, si del lado occidental se hablaba del fin de la Historia, con el triunfo perpetuo del liberalismo y el capitalismo (Francis Fukuyama dixit), del otro lado se desarrollaban formas de resistencia inmediata por un lado (el ejemplo de Cuba y su respuesta al llamado “*Período especial*” es el arquetipo perfecto) y análisis a medio y largo plazo para cambiar la situación por otro. Análisis que han encontrado en Evgenij Maksimovič Primakov (primero dirigente soviético y luego ruso del más alto perfil, que llegó a ocupar los cargos de Ministro de Asuntos Exteriores y Primer Ministro en los años 90), por ejemplo, uno de los primeros y mayores exponentes (y defensores) del mundo multipolar.

Como bien explicó el Dr. Rakesh Krishnan Simha en 2015, de hecho: “[...] *En 1996, como ministro de Asuntos Exteriores (Primakov), había presentado a las élites del Kremlin un plan para desarrollar un pivote estratégico a tres bandas entre Rusia, India y China. Esta doctrina de la multipolaridad habría sido una alternativa concreta a la unipolaridad impuesta por Estados Unidos en la posguerra fría [...].*”<sup>2</sup>

Una fase unipolar que, sin embargo, desplegó sus alas “teórico - materiales” con toda la fuerza posible, pero que al mismo tiempo estimuló y vio brotar la propuesta alternativa de la multipolaridad. Esta última, que en el espacio de unos pocos años ha “irrumplido” de forma abrumadora en el contexto geopolítico mundial.

Una fase unipolar caracterizada, pues, en lo esencial, por el papel geopolítico preponderante de Washington (y de la OTAN). Estados Unidos se ha labrado para sí el papel sustancialmente indiscutible de gendarme mundial, de superpotencia capaz de abrir guerras y conflictos en su propio beneficio en los cuatro puntos cardinales del planeta. Por nombrar sólo algunos: Guerra del Golfo I, Guerra contra Yugoslavia, Guerra contra Afganistán, Guerra contra Irak en 2003 (también llamada Guerra del Golfo II), Guerra contra Libia en 2011.

Guerras e imposición de sanciones unilaterales completamente ilegales según el derecho internacional, pasando por encima de la ONU y de cualquier organismo supranacional destinado a controlar el “sistema mundial”. Con las otras Grandes Potencias, empezando por Rusia y

---

<sup>1</sup> <https://iari.site/2021/09/01-la-russia-e-leredita-geopolitica-dellurss/>.

<sup>2</sup> <https://www.cese-m.eu/cesem/2022/03/evgeny-primakov-luomo-che-ha-inventato-il-multipolarismo/>.

China, en ese momento básicamente incapaces de oponerse a tales abusos debido a la precaria situación que tenían internamente:

- 1) Federación Rusa: un país que aún se estaba recuperando del shock de la disolución de la URSS (sobre todo desde el punto de vista moral, social, económico y político) y con una cierta presencia, dentro de los ganglios de poder, de representantes del Occidente político.
- 2) La República Popular China: un país que vivía un momento de impetuoso desarrollo gracias a las reformas iniciadas por Deng Xiaoping, pero que aún no disponía de una capacidad de proyección exterior capaz de poner en peligro a Estados Unidos.

Un período geopolítico unipolar estadounidense esencialmente incontestado, por tanto, al menos hasta el advenimiento del Tercer Milenio. Desde la “ruptura” del Milenio, de hecho, el statu quo comienza a mostrar algunas grietas y a ser cuestionado en sus propios fundamentos tanto desde un punto de vista teórico como práctico:

- 1) A nivel teórico, la teoría del mundo multipolar comenzó a profundizarse y a extenderse por el mundo como nunca antes. Como ya se ha mencionado, el filósofo ruso Dugin es el mayor estudioso y divulgador de este tema.
- 2) A nivel práctico, asistimos a la aparición de organizaciones regionales y globales que se esfuerzan por dotar al mundo de una arquitectura más equitativa, estable y sostenible que la surgida tras la disolución de la URSS.

Así, desde el advenimiento del Tercer Milenio, asistimos a un enfrentamiento cada vez más tenso entre unipolarismo y multipolarismo, con este último ganando cada vez más consenso entre los países del llamado “Sur Global” (pero también entre una gran parte de la población del “Norte Global” insatisfecha con sus propias condiciones de vida y con aquellas a las que está sometida la mayoría de la población mundial).

En este sentido, algunos puntos decisivos de este intento de transformación global son los siguientes:

- 1) Nacimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai en 2001 (de las “cenizas” del Grupo de los Cinco surgido en 1996), de la que ahora forman parte varios países interesados en el desarrollo de un mundo multipolar.
- 2) Tras el intento del presidente Putin de mantener buenas relaciones con Occidente al inicio de su mandato (hasta el desarrollo de la llamada “Práctica del Espíritu del Mar” en 2002), la guerra ilegal contra Irak por parte de una coalición de Estados liderada por EEUU precipitó la situación. Fue el propio Putin, años después, quien señaló que se trataba de

un “punto de inflexión” en las relaciones Washington - Moscú y así se desprende también de algunos documentos de la época publicados por WikiLeaks.<sup>3</sup>

- 3) Nacimiento del ALBA (2004), que más tarde se convertiría en ALBA - TCP (2006). Se trata de una organización latinoamericana y caribeña que promueve la solidaridad y el desarrollo en la región, en oposición directa a los objetivos hegemónicos de Washington (no es casualidad que naciera precisamente contra el proyecto neoliberal del ALCA, que fue echado por tierra por la resistencia de varios países del continente).
- 4) Nacimiento de los BRIC, más tarde transformados en el acrónimo BRICS y finalmente en BRICS+. Una organización que ha experimentado un impetuoso desarrollo en los últimos años, mostrándose como la más preparada para llevar a cabo una verdadera transformación del “mundo geopolítico” (con el multipolarismo como objetivo).
- 5) Nacimiento de la CELAC en 2010, una verdadera “revolución copernicana” para toda la región de América Latina y el Caribe. De hecho, por primera vez en la historia del continente, vio la luz una organización compuesta por todos los países excepto dos: Estados Unidos y Canadá. Una señal, aunque todavía no concluyente, de la voluntad de diálogo, unidad e independencia de los pueblos al sur del Río Bravo.
- 6) El nacimiento de la Alianza de Estados del Sahel (AES) en 2023 entre Mali, Níger y Burkina Faso (tres países que luchan por salir del neocolonialismo occidental), para la búsqueda de colaboraciones justas y beneficiosas para todos.

Una reorganización de la situación geopolítica mundial, por tanto, en la que las fuerzas que defienden el statu quo y el mundo unipolar se ven contrarrestadas por las que aspiran a un mundo multipolar.

En palabras de Dugin: “[...] *el unipolarismo y la globalización no son el lugar de aterrizaje natural al que la humanidad debe llegar casi por inercia. Representan lo específico de una cultura angloamericana, fundada en el poder marítimo [...], que tiende a releer la Historia según su conveniencia: en particular, quiere imponer la idea de representar el Orden Racional por excelencia [...]. En cambio, hay que recuperar cada cultura [...], hay que reconstruir un espacio [...] y un tiempo [...] a través del modelo de la red, en el que los actores locales reconfiguran entre sí las estructuras sociales, económicas, culturales y relacionales hasta el punto de expresar, al más alto nivel, representaciones políticas capaces de asumir la protección de esta red de relaciones [...]. De ahí la necesidad de que las entidades (como) (Rusia, India, China) de los grandes espacios redescubran un espíritu cooperativo, no para convertirse en otro Occidente globalizador e invasor, sino en un modelo de desarrollo y referencia para otras*

---

<sup>3</sup> [wikileaks.org](https://wikileaks.org).

*culturas que pueden encontrar su camino hacia la modernidad sin sucumbir a la occidentalización [...].”<sup>4</sup>*

Un mundo en el que existan, por tanto, varios centros de poder unidos, soberanos e independientes, cada uno de ellos con sólidas raíces culturales y económico - sociales, y con capacidad para resistir cualquier intento de imposición desde el exterior. Polos capaces de elegir su propio camino hacia el desarrollo, basándose en sus propias peculiaridades, necesidades y convicciones, dialogando con los demás y garantizándose mutuamente una relación win - win tanto a través de las relaciones bilaterales como en los foros multilaterales más amplios (tanto los más antiguos como los que han surgido en el Nuevo Milenio).

“Polos - civilizaciones”, homogéneos y sin divisiones internas particulares, que Dugin intentó esbozar en la “Cuarta Teoría Política”: “[...] *La Cuarta Teoría Política descarta la visión eurocéntrica del mundo (en el sentido más amplio del término) y dice que no existen: - La jerarquía entre sociedades - La oposición Occidente - Oriente y Moderno - Antiguo. [...] La actualidad nos muestra que el mundo de Orwell “1984” no era la cara del comunismo sino la del liberalismo. [...] Debemos reconocer y admitir cómo viven las diferentes sociedades [...]. Proponemos despertar y utilizar la Cuarta Teoría Política en todas las culturas. Así que no hay un futuro único para todo el mundo, sino que cada cultura construye el suyo y lo hace a través de su propia historia, sus propias tradiciones, su propia religión. Cada uno tiene que encontrar su propio modelo [...].*”<sup>5</sup> Y en cuanto a los polos podrían ser los siguientes: “[...] *Un mundo multipolar requiere la participación (además de Rusia y la civilización occidental) como mínimo también [...] de China e India. [...] Además, Europa se está distanciando cada vez más de Estados Unidos, formando un modelo geopolítico distinto. Europa se convierte así en otro participante potencial. También debemos considerar el mundo islámico, con sus mil millones de adeptos, así como África y América Latina. Estos representan tres actores civilizados adicionales, cuyas perspectivas no pueden ignorarse en la nueva arquitectura global [...].*”<sup>6</sup>

En conclusión, por tanto, es posible hacer hincapié en algunos puntos firmes e ineludibles para intentar interpretar mejor (y participar activamente) en los cambios geopolíticos que se están produciendo:

- 1) Se está produciendo un enfrentamiento entre los actores que defienden el orden global unipolar y los que trabajan por la construcción de un mundo multipolar.

---

<sup>4</sup> <https://www.eurasia-rivista.com/il-mondo-multipolare-e-lidea-di-post-modernita/>.

<sup>5</sup> Aleksandr Dugin: “Il Grande Reset è fallito. È l’ora del Grande Risveglio” - Come Don Chisciotte.

<sup>6</sup> La nuova Yalta e l’ascesa del multipolarismo | Геополитика.RU.



- 2) Entre los actores que más defienden el orden posterior a 1991 se encuentran Estados Unidos y la OTAN; y más en general, la élite que gobierna actualmente el Occidente político. En la práctica, el llamado “Norte Global”.
- 3) Dentro del propio Occidente colectivo, existe una gran fuerza (principalmente popular) que no se ve plenamente representada por la visión de la élite gobernante. Una fuerza que aspira a un mundo diferente, más justo y equitativo para todos.
- 4) Las potencias mundiales y regionales (empezando por Rusia y China), tras un periodo de ajuste después de la disolución de la URSS, han empezado a liderar la “redención multipolar”. Potencias que están presentes en todos los continentes y representan al grueso de la población mundial. Además de las dos mencionadas, están entre otras Irán, India, Venezuela, Cuba, algunos países del Sahel, las Islas Salomón. Son “Potencias - Civilizaciones” o en todo caso “Potencias - Líderes” en los proyectos de integración e independencia de sus respectivas regiones, así como en la construcción de una nueva arquitectura geopolítica mundial.
- 5) Entre las potencias que aspiran a construir un mundo multipolar hay organizaciones supranacionales que están erosionando los “cimientos unipolares” (empezando por el dominio del dólar y la influencia occidental en los cuatro puntos cardinales). Entre ellas podemos sin duda enumerar los BRICS+ a nivel mundial, la OCS en Asia (con importantes desarrollos en todo el planeta), el ALBA-TCP y la CELAC en América Latina y el Caribe, la AES en África.

Intentos de cambios radicales, por tanto, que dan grandes esperanzas a miles de millones de personas en todo el planeta y que sin duda garantizan posibilidades de mejora en el panorama geopolítico mundial, pero que en la fase de transición que estamos viviendo no están exentos de riesgos generales y globales. En palabras del gran pensador italiano Antonio Gramsci: *“El viejo mundo agoniza, el nuevo tarda en aparecer».* Y en este claroscuro nacen los monstruos.”